

MÉTODOS DE ALOJAMIENTO INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO DEL TERNERO

Introducción

Becerras alojadas en cobertizos han sido un estándar de la industria en los Estados Unidos por muchos años. Muchas de las primeras investigaciones con alojamiento en cobertizos al final de 1950 y 1960 indicaron que el aislamiento de becerras de sus compañeros reduce el riesgo de que estas desarrollen enfermedades. Los últimos trabajos indican que becerras pueden crecer muy bien en cobertizos, mismo en los climas extremos de Dakota del Norte y Minesota.

Un área que no ha recibido tanta atención es del potencial que estos alojamientos cobertizos puedan tener afectando la vida de estos becerros mas tarde, particularmente pos parto, cuando la interacción animal/ hombre se hace muy importante. Esta nota de terneros describe el trabajo del Dr. Clive Arave de la Universidad Estatal de Utah publicada en 1985 (1) para la dirección de esta edición.

Ahora la pesquisa...

En el estudio de Arave y otros (1), 67 becerras fueron marcadas al nacimiento para que fueran criadas en:

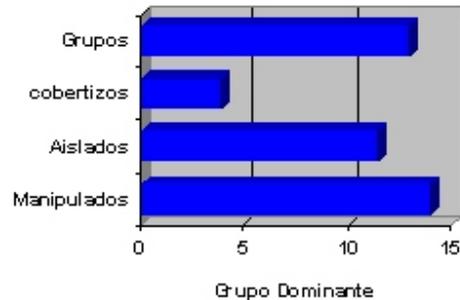
- 1) grupos de 6 becerras por corral (3X3 m/ becerra)
- 2) cobertizos individuales (1.2 X 2.4 metros)
- 3) aislamiento en cobertizos individuales (1.2 X 2.4 metros) sin contacto visual con otras becerras
- 4) Aislamiento (como en el ejemplo 3) pero con manipulación (10min/día) hecha por el cuidador.

Todas las becerras recibieron la misma dieta y fueron destetadas a la 10 semana de edad. Al destete, becerras fueron expuestas a un examen de comportamiento en campo abierto durante tres días consecutivos y también tuvieron determinadas sus concentraciones sanguíneas de glucocorticóides (como indicador de stress). Luego del destete las terneras fueron introducidas en la rutina normal del rebaño hasta que parieran, cuando estas entraron para la ordeña.



No existieron diferencias en el peso del cuerpo en el destete en las becerras de los cuatro sistemas de manejo (mirar la figura).

Aunque becerras alojadas en los grupos no tuvieron diferencias en el crecimiento con relación a las que crecieron en cobertizos, ellas parecieron estar mas estresadas cuando fueron removidas de los corrales en grupo y puestas en las pruebas de campo abierto como fue indicado por sus comportamientos. Por otra parte, becerras criadas en cobertizos fueron menos dominadoras que las becerras criadas en los otros alojamientos(figura). Tanto las manipuladas como las alojadas en grupos generalmente resultó en terneras que fueron mas capaces de competir en su medio ambiente (mensuraciones realizadas a los 10-12 meses de edad).



En este estudio, becerras en alojamientos aislados (con o sin manipulación) produjeron mas leche corregida para el porcentaje de gordura después del parto de lo que las otras vacas (mirar figura). La explicación para el aumento de producción de la leche de dichas vacas no está bien clara- estas becerras no tuvieron ningún contacto con otros animales antes de que fueran destetadas, y solamente interaccionaron con sus criadores. Talvez estas becerras fueron más dóciles, por el tipo de manejo que tuvieron, y se adaptaron mas rápidamente al rigor de la rutina de la ordeña que las otras becerras. Otros estudios indicaron que animales criados aisladamente generalmente presentan reducción del comportamiento agresivo, y es posible que becerras aisladas se “sientan más cómodas” a la supuesta mamá, persona que las manipuló, y alimentó.



Conclusiones

Los métodos de alojamiento de becerros tienen un impacto material en el aspecto de la salud y potencialidad del animal, en las futuras producciones, como fue indicado por estos datos. Seguramente el uso de cobertizos individuales en los Estados Unidos es bien aceptado en base del mejoramiento de la salud típica del becerro que ocurre cuando estos son criados en cobertizos. De cualquier forma, las implicaciones a largo plazo de este tipo de alojamiento pueden ser también muy importantes. Parece ser que la interacción con personas alimentadoras de becerras debe ser benéfica para la adaptación futura de éstas al sistema de ordeña.

Referencia

Arave, C. W., C. H. Mickelsen, and J. L. Walters. 1985. Effect of early rearing experience on subsequent behavior and production of Holstein heifers. *J. of Dairy Science*. 68:923-929.

<http://www.calfnotes.com/pdffiles/CN064e.pdf>

Escrito por el Dr. Jim Quigley (22 de julio del 2000).

©2001, por: Dr. Jim Quigley

Traducción por Maria Constanza Rodriguez, DVM

Calf Notes.com (<http://www.calfnotes.com>)